Lección Bíblica para la Escuela Sabática
23 de Septiembre 2017

12 – METODOS Y ESTRATEGIAS PARA EVANGELIZACION

Estudio de la semana Mateo 10
Pr. Claudir Oliveira

TEXTO BASE

"¿Qué importa? Al fin y al cabo, y sea como sea, con motivos falsos o con sinceros, se predica a Cristo. Por eso me alegro; es más, seguiré alegrándome" (Filipenses 1:18)

INTRODUCCIÓN

Estoy seguro de que, en este trimestre, todos nosotros, Bautistas del Séptimo Día, hemos sido desafiados a cumplir con mas dedicación al "Id" del Señor Jesús. En estos días, somos impelidos a evangelizar en las diversas áreas de la sociedad; ¡Alabado sea Dios por esto!

Sin embargo, en esta introducción, haremos algunas reflexiones. ¿Será que existe un método o una estrategia para que cumplamos mejor este llamado?, ¿Será que, al conversar de estos métodos y estrategias, no estaríamos "anulando" la acción del Espíritu Santo de Dios?, ¿Será que Jesucristo y sus discípulos tenían métodos y estrategias para evangelizar?, y, si los tuvieran, ¿podríamos usar esos mismos métodos hoy en día?

Estas preguntas son suficientes para conducirnos por un precioso tiempo de estudio de la Palabra de Dios.

¿MÉTODOS Y ESTRATEGIAS EN LA EVANGELIZACIÓN?

Estos dos términos son muy utilizados en empresas, pues, ante un problema, alguien pregunta: ¿Qué método vamos a usar para resolver este problema? Y, después de definido el método, se procede a definir la estrategia para la solución del tal problema.

Pero, ¿En cuánto a la evangelización?, ¿Será que podemos utilizar métodos y estrategias?, ¿Y, en cuanto a la acción soberana del Espíritu Santo?, ¿No estaríamos humanizando y queriendo tomar el control de una acción que no nos compete?

Antes de responder, es bueno hacer incapié que *método* y *estrategia* son básicamente lo mismo. La palabra *método* viene del latín *methodu*; en griego, *méthodos*, que significa *camino para llegar a un fin*.[1] La palabra *estrategia* viene del latín *strategia* que, a su vez, deriva de dos términos griegos: *stratos* ("ejército"" y *agein* ("conducir", "guiar"). Por lo tanto, el significado primario de *estrategia* es el arte de *conducir* las *operaciones militares*.[2] El concepto también es usado para hacer referencia al plan ideal que permita dirigir un asunto y para designar un conjunto de reglas que aseguren una decisión óptima en cada momento. En otras palabras, una *estrategia* es un proceso seleccionado por medio del cual se prevee alcanzar un determinado estado futuro.

No obstante, el objetivo no es profundizar en la definición de los términos. Aunque exista discordancia en las definiciones presentadas, el hecho es que vivimos discutiendo el método o cual es la mejor estrategia; por esto, infelizmente, a la hora de actuar, fallamos. Este es uno de los grandes problemas de la Iglesia contemporánea.

Es importante recalcar que Dios no unge métodos, Él unge hombres. Nosotros estamos a la espera de mejores métodos, y Dios está a la espera de mejores hombres. Sin embargo, no es por esto que la Iglesia no deba definir estrategias y métodos de evangelismo; sería una irresponsabilidad salir predicando la Palabra sin antes evaluar el contexto en que predicaremos, para quien, si tenemos los recursos necesarios, si la Iglesia está preparada para recibir las personas evangelizadas. Entre otras cuestiones, Jesucristo dice:

"Porque ¿cuál de vosotros, queriendo edificar una torre, no cuenta primero sentado los gastos, si tiene lo que necesita para acabarla? Porque después que haya puesto el fundamento, y no pueda acabarla, todos los que lo vieren, no comiencen a hacer burla de él, diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar. ¿O cuál rey, habiendo de ir a hacer guerra contra otro rey, sentándose primero no consulta si puede salir al encuentro con diez mil al que viene contra él con veinte mil?" (Lucas 14:28-31)

---

[1] TURATO, E. R. *Tratado de la metodología de pesquisa clínico-cualitativa:* construcción teórica-epistemológica, discusión comparada y aplicación en las áreas de la salud y humanas. Petrópolis: Vozes, 2003, p. 149.

[2] COLPO, Caroline Delevati. Comunicación organizacional (re)significada por las cooperativas de economía solidaria: una nueva mirada para la planificación estratégica de comunicación. In: GONÇALVES Gisela; FELIPPI, Ângela (org.). *Comunicação, desenvolvimento e sustentabilidade.* São Paulo: Labcon, 2014, p. 28.

Esta es una lección clara y práctica sobre la planificación y la estrategia, sin embargo, mas importante que planificar es someter nuestra estrategia al escrutinio del Gran General, para que Él confirme las obras de nuestras manos. Veamos, en la Biblia, un caso de planificación, pero con total sumisión al actuar de Dios:

"Así que, las iglesias eran confirmadas en la fe, y aumentaban en número cada día. Y atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fué prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia. Y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia; pero el Espíritu no se lo permitió. Y pasando junto a Misia, descendieron a Troas. Y se le mostró a Pablo una visión de noche: Un varón Macedonio estaba en pie, rogándole, y diciendo: Pasa a Macedonia, y ayúdanos. Cuando vio la visión, enseguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el Evangelio." (Hechos 16:5-10)

El apóstol Pablo planificó ir a Bitinia, pero el Espíritu se lo impidió y le orientó a seguir en dirección a Macedonia; él captó con prontitud la visión dada por Dios, y el Señor confirmó sus obras. Así también debemos actuar; de lo contrario, todos nuestros esfuerzos serán en vano. Podemos planificar, pero la palabra final debe venir del Espíritu Santo.

LOS MÉTODOS DE EVANGELIZACIÓN DE JESÚS

El método de Jesús se basaba en las personas; y todo comenzó cuando Jesús llamó a algunos hombres y los convidó a seguirle. Este acto era suficiente para revelar el rumbo que Su estrategia evangelística tomaría. Él no se preocupaba de proyectos especiales para alcanzar grandes plateas, sino con personas a quien las multitudes deberían seguir. Es interesante destacar que Jesús comenzó a reunir aquellos hombres antes de organizar campañas evangelísticas, o antes de predicar en público. Las personas eran la base de su método de ganar el mundo para Dios.

Analizando el ministerio de Jesús, es posible notar que Él usaba una estrategia muy bien definida, pues, ¿Cómo alguien podría, en solo tres años, cambiar el mundo, o cambiar personas y vidas enteras? Solamente al seguir un plan bastante meditado y definido para que el cronograma funcionara. Su vida fue orientada por Su objetivo. Todo lo que hizo y confirmó era parte de un plan preestablecido y era revestido de gran relevancia, porque contribuía al propósito supremo de Su vida: redimir el mundo para Dios. Esta era la motivación que orientaba Sus acciones y dirigía Sus pasos. El Maestro no dejó Su visión, ni se desvió del objetivo, ¡Ni siquiera un momento! Él reveló la estrategia de Dios para conquistar el mundo. Tenía confianza en el futuro exactamente porque vivía de acuerdo con aquel plan en el presente. Nada fue casual en Su vida. Ninguna energía fue empleada en vano; ninguna palabra fue lanzada fuera. Él estaba trabajando para Dios (Lucas 2:49).

Jesús vivió, murió y resucitó de acuerdo con una agenda previamente elaborada. Como un general que traza un plan de batalla, el Hijo de Dios planeó Su victoria. Él no

podía sólo arriesgarse. Pesando cada alternativa y evaluando cada variable de la experiencia humana, Cristo concibió un plan que no tenía como fracasar. Por tanto, aunque estuviese todo planificado, Su Ministerio era dinámico, no estaba restringido a un programa obsoleto. Constatamos esto al analizar Su forma de enseñar y, aún, de realizar milagros, Jesús enseño caminando por el camino, en barcos, al aire libre, en las casas, en el templo... Enseñó a multitudes, predicó a pequeños grupos, tuvo conversaciones individuales con algunas personas... Sus milagros de sanación eran realizados de formas diferentes, para algunos enfermos, Él apenas habló, y el milagro sucedió. En otros, Él les tocó, a otros les mandó que hicieran algo y, a los que obedecieran tal orden, el milagro sucedió.

En su libro "Plan Maestro de Evangelismo", Robert Coleman destaca ocho etapas en el plan estratégico de Jesús; estos son: [3]

Reclutamiento: El método de Jesús se basaba en las personas. Él llamó esos hombres antes de organizar campañas evangelísticas.

Asociación: Jesús permanecía con Sus discípulos. Después de haber llamado a tales hombres, se volvió una práctica estar con ellos. Esta es la esencia de su programa de entrenamiento – solo dejaba que los discípulos Lo siguieran. El conocimiento era obtenido por asociación, antes que fuera entendido por explicación.

Consagración: Él exigió obediencia. Jesús esperaba que las personas que estaban con Él le obedeciesen. Ellas no tenían que ser tan inteligentes, sino que deberían ser leales. Eran llamadas de Sus "discípulos", lo que significa ser "aprendices" o "pupilos". En aquel momento, eran llamadas a seguir a Jesús.

Transmisión: Él se dio de Sí mismo. ¿Por qué las exigencias de Jesús sobre la disciplina fueron aceptadas sin argumentación? Los discípulos entendieron que no estaban solo guardando una ley, sino que respondían a Alguien que los amaba y quería entregarse por ellos.

Demostración: Jesús les demostró cómo se debe vivir, Su forma de enseñar era práctica. Él no pidió a nadie hacer o ser algo que Él, primero, no hubiese demostrado en Su vida.

Delegación: Jesús distribuyó trabajos entre los discípulos. Él nunca era acelerado en Su insistencia en actuar, al contrario, se mostraba paciente. Su método era llevar a los discípulos a una experiencia vital con Dios y mostrarles como trabajaba, antes de decirles que ellos necesitaban hacerlo. Ellos recibían tareas, como responsabilidades manuales de conseguir comida y acomodación, así como para ser enviados en una actividad de predicación.

Supervisión: Él acompañó el trabajo de los apóstoles. Jesús acostumbraba a encontrar a Sus discípulos después de Sus jornadas de servicio para oír los relatos y compartir las bienaventuranzas del ministerio al hacer lo mismo. En este sentido, se puede decir que Su enseñanza se alternaba entre instrucción y actividad. Cuando

---

[3] COLEMAN, Robert E. *El plan maestro del evangelismo*. 2. ed. São Paulo: Mundo Cristão, 2006.

estaba con ellos, los ayudaba a entender el motivo de alguna acción anterior, o los preparaba para alguna experiencia nueva. Lo que se puede observar aquí, tan vívidamente en estas sesiones de acompañamiento subsecuentes a las visitas de los discípulos, apenas muestra, una gran evidencia, una estrategia de Jesús, usada a lo largo de Su ministerio. En la medida en que Él revisaba una experiencia de los discípulos, trazaba una aplicación práctica de aquello para sus vidas.

Reproducción: Él esperaba que los discípulos se reproducieran. Jesús quería producir Su semejanza en la y por medio de la Iglesia, que se congrega en el mundo. Así, Su ministerio en el Espíritu sería duplicado muchas veces por el ministerio en las vidas de los discípulos. Por ellos, y por otros iguales a ellos, Su ministerio continuaría expandiéndose en una espiral siempre ascendiente, hasta que las multitudes pudiesen conocer, de modo semejante, la oportunidad que ellos tuvieron con el Maestro.

LA IGLESIA PRIMITIVA, LOS MÉTODOS Y LAS ESTRATEGIAS DE EVANGELIZACIÓN

Al leer el libro de Hechos, con plena certeza podemos concluir que los métodos y las estrategias utilizadas por Jesús funcionaron. Todos nosotros debemos concordar que el movimiento evangelístico, iniciado por los doce discípulos de Jesús, debe ser examinado con mas profundidad; al final, se originó con estos hombres y transformó el mundo, volviéndose la religión oficial de una civilización. Es impresionante notar la eficiencia y el éxito conquistados; fueron millares de conversos de las mas diferentes razas, sexos, condiciones sociales, culturas... Esto nos hace creer que tenemos mucho que aprender en relación a Sus métodos, estrategias, tácticas y formas de abordaje.

Observando la Iglesia Primitiva, en este contexto, queda en evidencia que su meta prioritaria era la evangelización. Sentía un profundo amor y compasión por las personas que aún no tenían conocimiento de Jesús, demostrando gran flexibilidad cuando la recepción de los nuevos conversos y sus limitaciones, oponiéndose, por tanto, a cualquier especie de sincretismo.

Todos aceptaron el llamado de Cristo, y la orden que fue dada, la gran comisión: *"Id, por tanto, haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo"* (Mateo 28: 19).

Un aspecto importante, y que no puede pasar desapercibido, es la conciencia de la Iglesia Primitiva cuanto al papel del Espíritu Santo, permitiendo que Él conduciese todos los pasos de expansión evangelística. Encontramos varias situaciones que comprueban esta verdad, relatadas en el libro de Hechos. El Espíritu Santo era el elemento motivador. Individualmente, se esperaba que cada persona que hubiese aceptado a Cristo como Señor y Salvador fuese un testimonio natural al sentir el privilegio de compartir su experiencia. Y esto sucedía. Ellos daban testimonio de manera entusiasta, pues entendían el privilegio de compartir lo que habían recibido de gracia. Es muy fácil imaginar el impacto del "trabajo" realizado por esas personas que habían tenido sus vidas transformadas por el poder del Evangelio. En verdad, la Historia es testigo de la

“revolución religiosa” resultante de la misión desarrollada por esos hombres y mujeres sin miedo. El mensaje presentado por la Iglesia Primitiva poseía tres aspectos esenciales:

1. Era cristocéntrica, o sea, Jesús era el centro de toda proclamación,

2. Era flexible, capaz de alcanzar a las más diversas personas, en el propio contexto cultural,

3. Era definida, o sea, sin concesiones, sincretismo o aperturas para medias verdades.

En cuanto al método, Michael Green confirma algo muy interesante en la siguiente afirmación:

Parece que no hubo nada más notable en la estrategia y en la táctica de la misión cristiana primitiva. En verdad, no es cierto que no haya tenido una estrategia y una táctica. No creo que llevasen un esquema planificado.

Seguidamente, Green presenta el secreto del éxito evangelístico de la Iglesia Primitiva:

“Tenían, sí, una convicción inquebrantable de que Jesús era la llave de la vida y de la muerte, de la felicidad y del propósito, y simplemente no podían callarse acerca de Él. El Espíritu de Jesús que habitaba en el interior de ellos los llevó a emprender la misión”. [4]

Podemos afirmar que, cuando la estrategia adoptada por ellos, algunos aspectos pueden ser así definidos: ellos trabajaban desde el centro hacia afuera; se dejaban involucrar, pero eran dinámicos. Usaban su influencia y ejercían supervisión. Ellos producían testimonios. Resumiendo, la Iglesia Primitiva tenía plena conciencia de su misión de evangelizar y entendían que su obra consistía en compartir la salvación que resultaba de la relación con Cristo, asistiendo al desarrollo espiritual de los nuevos convertidos, auxiliándolos para que tomasen decisiones que los llevasen a firmar un compromiso íntimo con Dios, respondiendo positivamente al llamado del Maestro para vivir una vida santa.

MÉTODOS Y ESTRATEGIAS DE LA IGLESIA CONTEMPORÁNEA

No es posible limitar los métodos de evangelización, pues las esferas y formas de presentar la “buenas nuevas” son múltiples, y los métodos y la forma de abordarlos deben variar conforme a las circunstancias. Un buen ejemplo de esto es el apóstol Pablo que encontraba oportunidades de compartir el Evangelio en las mas diferentes situaciones. Nosotros lo encontramos predicando por medio de sus cartas, o en plazas,

[4] GREEN Michael, *Estrategia y Métodos Evangelísticos de la Iglesia Primitiva*. Belo Horizonte: ABU, 1989. p. 65.

iglesias, ríos, prisiones y muchos otros lugares. Lo cierto es que él no perdía una oportunidad de anunciar la salvación en Cristo Jesús.

He aquí una buena lección para todos los que se comprometen en la predicación del Evangelio. El principio no cambia; por tanto, debemos estar atentos a los cambios por los cuales no solo el mundo, sino que también por los cambios que pasan las personas. Vivimos en una sociedad en constante transformación, y cabe a nosotros adaptarnos a los cambios de modo que seamos relevantes con el fin de encontrar posibilidades de anunciar el Evangelio a todos los que aún no han escuchado hablar de Jesús.

Observando las iglesias de nuestro tiempo, podríamos hacer una lista de las abundantes estrategias utilizadas en evangelismo. Vale destacar que varios recursos están lejos de ser correctos o parecidos con las estrategias utilizadas por Jesús y por la Iglesia del primer siglo. Por otro lado, hay iglesias serias utilizando buenas herramientas para ganar almas para el Reino de Dios.

MÉTODOS Y ESTRATEGIAS BAUTISTAS DEL SÉPTIMO DÍA, EN EL EVANGELISMO

Evangelizar es la misión primaria de la Iglesia, en toda y cualquier época. Son muchos los métodos y las estrategias que podemos utilizar para que alcancemos más personas para el Reino de Dios. Veamos algunos programas realizados por nuestras iglesias, además de los tradicionales cultos:

Té y Encuentro de Mujeres

Encuentro de Hombres

Escuela Bíblica de Vacaciones

Retiro de Jóvenes

Campamentos

Curso Bíblico

Retiro espiritual de Mujeres

Culto en los Hogares

Cruzada Evangelística

Estas programaciones pueden ser grandes herramientas de evangelización. Quizás, en su iglesia, existan otras actividades a ser compartidas con los demás para que cumplamos el “Id” del Señor.

CONCLUSIÓN

Ya escuché mucho que nuestra denominación no es una iglesia evangelística; en verdad, creo que hasta ya hablé de eso... Pero es necesario que entendamos que evangelizar no es papel solo de algunos; es necesario dejar de dar disculpas y comencemos a hacer nuestra parte en la obra. Recordemos que Dios no bendice métodos y estrategias; Él bendice personas que se disponen a hacer la obra de Él. Que cada uno haga su parte y motive a otros a hacerlo también, organizándose y dejando el resto con el Espíritu Santo.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿La Iglesia contemporánea puede utilizar métodos y estrategias en la evangelización? ¿Esto no anularía la acción del Espíritu Santo?

2. ¿Jesús seguía un cronograma y una estrategia?

3. ¿Cómo era el método que Jesús utilizaba para evangelizar?

4. Robert Coleman destaca ocho etapas como plan estratégico de evangelismo de Jesús ¿Cuáles son ellos?

5. ¿Cuál era el método usado por la Iglesia Primitiva para evangelizar?

6. ¿Cuál es el método de los Bautistas del Séptimo Día relacionados, hay alguno que su iglesia no adoptó?

7. Para usted, ¿Cuál es el mejor método para evangelizar?

Pr. Claudir Oliveira – Autor
Pb. Heriberto Cid Campos – Traducción
Pr. Eduardo Marambio Albornoz - Revisión
Pr. Manuel Marambio Torres - Edición